

Clarín 14/2/79

Condena al terrorismo el Documento de Puebla

Asimismo censura al marxismo y al capitalismo
y exhorta a alcanzar un orden social más justo

Puebla, México 14 (UP) — La III Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM) clausuró formalmente sus deliberaciones con un severo ataque al marxismo y al capitalismo, deplorando el terrorismo subversivo y las violaciones de los derechos humanos por gobiernos autoritarios y haciendo un llamamiento por un orden social más justo.

Los obispos que asistieron a las deliberaciones emprendieron hoy el retorno a sus países luego de aprobar anoche el documento de Puebla, un dramático análisis de 250 páginas que examina la situación de la América latina, con su secuela de hambre, extremada pobreza, violencia, armamentismo y violación de los derechos humanos.

Los prelados dieron formalmente fin a su tarea en una solemne ceremonia en la que promulgaron el documento, que traza las líneas de una nueva etapa "de nuestra vida eclesial en América latina".

El documento de Puebla contiene unas 100.000 palabras y fue caracterizado co-

mo un mensaje "que quiere ser ante todo espíritu, el de una Iglesia que se proyecta con renovado vigor e ímpetu evangelizador al servicio de nuestros pueblos".

Una década

Desde la II Conferencia del CELAM, realizada hace 10 años en Medellín, hasta la reunión de Puebla, expresaron los prelados, "miramos una década con años de cambio, frustraciones y contrastes".

El documento refleja las admoniciones del papa Juan Pablo II al inaugurar el concilio episcopal, en que abogó contra la violencia y las desviaciones ideológicas, pero también subrayó el interés y la preocupación de la Iglesia por los pobres.

También hace un llamamiento a un rol activo de los miembros de la Iglesia en los asuntos públicos para abogar por los desamparados y deplora el creciente abismo entre ricos y pobres.

Conceptos

El análisis de la actual realidad latinoamericana por el CELAM está contenido en los siguientes conceptos:

"Vemos a la luz de la fe, como un escándalo y con contradicción con el ser cristiano la creciente brecha entre ricos y pobres. El lujo de unos pocos se convierte en insulto contra la miseria de las grandes masas.

"Constatamos, pues, cómo el más devastador y humillante flagelo, la situación de inhumana pobreza en que viven millones de latinoamericanos, expresada por ejemplo en salarios de hambre, el desempleo y subempleo, desnutrición, mortalidad infantil, falta de vivienda adecuada, problemas de salud, inestabilidad laboral.

"Esta situación de extrema pobreza generalizada, adquiere en la vida real rostros muy concretos en los que deberíamos reconocer los rasgos sufrimientos de Cristo, el Señor que nos cuestiona y nos interpela.

Violación de la dignidad

"La Iglesia se preocupa por países como los nuestros en donde con frecuencia no se respetan derechos humanos fundamentales. Vida, salud, educación, vivienda, trabajo, están en situación per-

manente de violación de la dignidad de la persona".

"A esto se suman las angustias que han surgido por los abusos de poder, típicos de los regímenes de fuerza. Angustias por la represión sistemática y selectiva, acompañada de delación, violación de la privacidad, apremios desproporcionados, torturas, exilios, angustias en tantas familias por la desaparición de sus seres queridos, de quienes no pueden tener noticia alguna.

"Angustias por la violencia de la guerrilla, del terrorismo y de los secuestros realizados por extremismos de distinto signo que igualmente gravan la convivencia social.

"La falta de respeto a la dignidad del hombre se expresa también en muchos de nuestros países en la ausencia de participación social a diversos niveles. De manera especial nos queremos referir a la sindicalización. En muchos lugares la legislación laboral se aplica arbitrariamente o no se tiene en cuenta. En algunos casos la sobrepoliticización de las cúpulas sindicales.

(Continúa pág. 2, col. 2.)